

# Estupidocracia financiera

## (y otras psicopatías)

Giancarlo Livraghi – enero 2012

traducción castellana de Rudy Alvarado

Desde la invención del dinero (probablemente hace cinco mil años – o tal vez mucho antes, según lo que entendamos por “dinero”) la plutocracia ha sido despreciada como un “pecado”. Más relevante, identificada como una enfermedad contagiosa. A lo largo de la historia, la condenación “moral” de “los ricos” es a menudo hipócrita. Muchos autodenominados críticos de la riqueza de otras personas no se avergüenzan de poseer mayores recursos financieros y toda clase de privilegios costosos.

La envidia es insalubre, deprimente y engañosa. Personalmente, nunca he estado preocupado por que alguien sea muy rico. Depende de cómo se gana

Estos comentarios no tienen intención de entrar en el complejo y largo debate sobre si el dinero debe ser un recurso o una maldición. Vamos a suponer, aunque sólo sea por el bien de este análisis, que no hay nada malo con el dinero como tal. Es una herramienta – útil o dañino, honesto o injusto, según cómo se utiliza.

Sin embargo, hay estándares de “distribución” que ayudan a que una economía sea sana y una sociedad equilibrada – o en el camino al desastre – en función de cuántas y cuáles personas comparten los beneficios, incluido, pero no sólo, el dinero. Si muy pocos son exageradamente ricos, y demasiados no tienen suficiente, todo el sistema no sólo es injusto sino que tampoco funciona – y tiende a ir de mal en peor.

Esto es stupidocracia. No es algo nuevo. Pero hay indicios claros y alarmantes de que es horriblemente poderosa a escala mundial en este momento. Y sigue creciendo.

Una idea generalizada en esta época es que “uno por ciento de la población es dueña del 99 por ciento del dinero”. Por supuesto, la exactitud de las estadísticas es cuestionable, pero es bastante preocupante, incluso si nos limitamos a presentarlo como “muy pocos tienen demasiado” (y a la inversa: “muchos tienen demasiado poco”). Pero lo que lo hace aún peor es la definición de “que” son los nuevos ricos y poderosos.

Hay muchas fuentes que podría ser útil citar sobre este tipo de problemas (aunque casi ninguna ofrece soluciones viables). Pero sucede que un buen resumen es proporcionado por dos informes distintos (y sin relación aparente) en la misma edición de *The Economist* – 21 de enero de 2012.

En *Income inequality – who are the 1%?* varios estudios reportados por *The Economist* indican que una proporción creciente del “uno por ciento de más ricos” se compone de operadores financieros. [economist.com/node/21543178](http://economist.com/node/21543178)

El artículo explica que «*banqueros de inversión, abogados corporativos, consultores de bolsa y gestores de “hedgefund” han desplazado a los ejecutivos corporativos en la parte superior de la escala de ingresos*». Según un reciente informe de la OCDE, «*aunque los 1% han ido ganando cuota en la mayoría de los países, la tendencia comenzó antes, y ha ido más lejos, en Estados Unidos*». Pero «*aún más de los mas ricos son financieros en Gran Bretaña*». No es una coincidencia que estos son los dos países donde comenzaron hace treinta años la desregulación de comercio de acciones y el juego financiero salvaje.

Esta casta especial de “nuevos ricos” tienen «*un alto nivel de logro educativo*» y «*a menudo se casan con gente como ellos*». Sin embargo «*el parentesco juega un papel importante*» – también enseñan a sus hijos a seguir en sus pasos. Y son «*cada vez más interesados en la política*».

Sabemos por otras fuentes que son astutos y egoístas, despiadados y perturbados mentalmente – identificados, por estudios pertinentes, como «*incurables psicópatas que tienen una condición genéticamente heredada que les impide sentir normal empatía humana*».

En palabras simples, estamos asistiendo al desarrollo de una “casta” hereditaria de dinastías patológicamente inhumanas haciendo mucho más dinero que cualquier otra persona, mientras que no producen nada más que daños – y ahora están también abiertamente en busca del poder político.

Si se permite que continúen, y que puedan ganar más poder, su dominio mundial sería mucho más dañino que el de los “barones ladrones” proverbiales en la Edad Media y al principio de los engaños de comercio de acciones que se remonta al siglo XVIII.

Ellos ya han causado una cantidad preocupante de daños, aunque hasta ahora no han provocado una catástrofe mundial irreversible. Todavía tenemos una oportunidad de detener o al menos reducir su influencia. Pero el tiempo es cada vez más corto.

Los investigadores de impuestos deberían examinar con más cuidado sus ingresos. Y tendría sentido incriminarlos por fraude de forma más agresiva.

Sin embargo se podría incluso dejar que sigan con su dinero (mucho de ello, de todos modos, está escondido en paraísos fiscales). La necesidad realmente urgente es conseguir que dejen de robar el dinero de todos los demás – aún peor, socavar el bienestar de las personas y las sociedades civiles en todo el mundo, incluyendo muchos países que no participan en la pelea de los mercados financieros, pero sufren de sus horribles “efectos secundarios”.

El otro comentario de *The Economist*, que ayuda a entender otro tipo de stupidocracia creciente, es un *special report* de 14 páginas sobre *The rise of state capitalism* que «*hará cada vez más problemas*». [economist.com/node/21543160](http://economist.com/node/21543160)

Está ocurriendo en varios lugares y de maneras muy diferentes, pero todas van en la misma dirección. El aumento de la riqueza en los “países en desarrollo” es, por supuesto, una buena noticia. Pero el problema es que gran parte de ella está en manos de oligarquías egoístas, burocracias insensibles y crueles élites con profundas raíces en el poder político deformado.

Parecen tener éxito, ya que muchas de esas economías están creciendo. Pero no son saludables. Demasiado poder (y dinero) concentrado en manos de muy pocos egoístas no sólo es injusto, sino que tampoco funciona.

*The Economist* explica así. «El mayor fracaso del capitalismo de estado tiene que ver con la libertad. Al convertir a las empresas en órganos del gobierno, el capitalismo de estado concentra el poder al mismo tiempo que lo corrompe. Introduce criterios comerciales en las decisiones políticas y decisiones políticas en las comerciales. Y se elimina una capa esencial de escrutinio por parte de del gobierno central».

El corrupto “capitalismo de estado” en las nuevas potencias económicas y los tramposos financieros en países tradicionalmente “ricos” están luchando entre sí. A ambos lados, engañan con tarjetas manipuladas e información mentirosa en su lucha exasperada por el poder. No entienden que están convergiendo torpemente hacia el mismo naufragio.

Los adictos al poder en todos los ambientes pueden (y deben) ser identificados como peligrosos psicópatas – para ser eliminados de la sala de control tan pronto como sea posible.

Esto podría ser fácil, con una buena dosis de sentido común. Pero lamentablemente lo que estamos presenciando es una multiplicación alarmante de conflictos terribles, incluida la violencia física con un número muy grande de personas que mueren en la brutal represión armada o en levantamientos dramáticamente confundidos. No todas estas tragedias son siempre causadas por la mala gestión financiera, pero de todos modos los psicópatas del poder participan activamente (y también maníacos violentos).

Desde el punto de vista de las pequeñas minorías en el juego de poder, estas maniobras retorcidas pueden parecer astutas – mientras que sus peores efectos se disfrazan como “daños colaterales”. Pero lo que realmente importa es el 99 por ciento (o más) de la humanidad que está sufriendo las terribles consecuencias. En la perspectiva más relevante, es enormemente estúpido.

Y es por eso que es correcto llamarlo estupidocracia.

Explicaciones sobre la psicopatía del poder se encuentran en *¿Es una enfermedad mental?* Páginas 9-10 al final de *Había una vez el mercado* [gandalf.it/estupidez/mercado.pdf](http://gandalf.it/estupidez/mercado.pdf) – y en *De ratas y hombres* [gandalf.it/estupidez/ratas.pdf](http://gandalf.it/estupidez/ratas.pdf).

**El poder de la estupidez**

[estupidez.it](http://estupidez.it)